

ACTO PRIMERO

CUADRO PRIMERO

EL COMEDOR EN LA CASA DE FEDIA
PROTOSOF, EN SAN PETERSBURGO

ESCENA I

ANA PAULOUNA y la NODRIZA

Ana Paulouna es una señora anciana de cabellos blancos. Se halla sentada junto á la mesa disponiéndose á tomar el té. La Nodriza aparece llevando la tetera.

ANA

Tómela usted. ¿Cómo está el niño?

NODRIZA

Muy agitado el pobrecito... ¡Clarol... ¡Como la señorita quiere criarlo! Y de los disgustos y las penas de la madre el niño es quien sufre las consecuencias... ¡Y no sé como no está peor! La señorita lleva dos días sin dormir y no cesa de llorar en todo el día...

ANA

¿No está hoy un poco más tranquila?

NODRIZA

¡Tranquila, tranquila!... Si dá pena verla... Hace un instante se puso á escribir, y estuvo llorando, hasta terminar la carta.

ESCENA II

SACHA, *apareciendo y dirigiéndose á la NODRIZA*

SACHA

Lisa la llama á usted.

NODRIZA

Voy en seguida...

Sale la Nodriza

ANA

Me dice la nodriza que Lisa no cesa de llorar... ¿Pero esa criatura no vá á calmarse nunca?

SACHA

No sé que te extraña, mamá. Lisa acaba de separarse de su marido, del padre de su hijo, ¿y pretendes que esté tranquila?

ANA

¡No pretendo que esté alegre y contenta, pero debería ser algo más razonable. A lo hecho, pecho. Desde el instante en que yo, su madre, he consentido en que se separase de su marido, debería resignarse. ¡Valiente alhaja, su marido! ¡Lindo tesoro ha perdido!

SACHA

¿Por qué hablas así, mamá? Bien sabes que no es verdad lo que dices... Fedia no es un mal marido ni un mal hombre, sino todo lo contrario... Tiene sus debilidades, pero es bueno...

ANA

¡Bonísimo! Sobre todo cuando tiene dinero, suyo ó de los demás...

SACHA

¿Dinero de los demás?

ANA

Dinero de su mujer...

SACHA

Naturalmente, porque hizo donación de toda su fortuna á su esposa...

ANA

Porque sabía que con su carácter había de malbaratar todo su patrimonio en vicios y francachelas...

SACHA

¡Suyo era! Pero yo creo que una mujer no debe nunca separarse de su marido y menos de un marido como Fedia.

ANA

¿Querías que aguardase á separarse el día que Fedia se hubiese arruinado por completo con sus amantes?

SACHA

Fedia no tiene amantes.

ANA

Ese hombre os tenía embrujadas á todas, y ¡á no ser por mí!... En el lugar

de mi hija, hace ya más de un año que me hubiera separado de él...

SACHA

Parece que estás contenta de ello...

ANA

Naturalmente. Por mucha pena que me cause ver á mi hija divorciada, lo prefiero á verla desgraciada toda la vida. Lisa es joven, y Fedia le hubiera agosado su juventud y todo su porvenir. Es preferible que todo haya terminado con el divorcio...

SACHA

¿Y si no hubiese terminado?

ANA

Solo falta que él consienta en divorciarse.

SACHA

Y si consiente ¿qué ocurrirá?

ANA

Lisa es joven todavía y tiene derecho á una vida nueva, á una vida feliz...

SACHA

¡Oh, mamá, no digas eso!... ¡Qué horror! ¡Lisa no podrá amar nunca á otro hombre!

ANA

¿Por qué no? siendo, como será, libre. Pretendientes á docena mucho mejores que Fedia, encontrará, que quieran casarse con ella...

SACHA

¿Piensas acaso en Víctor Karenine?

ANA

Claro que sí. Víctor ama á Lisa desde hace diez años y ella le quiere también.

SACHA

Lisa ama á su marido. A Víctor le quiere desde niña como á un hermano.

ANA

Quizás sí, ahora. Veremos más tarde.

Aparece la CAMARERA

ESCENA III

Las MISMAS y la CAMARERA

ANA

¿Qué hay?

CAMARERA

La señorita me mandó llevar una carta al Señor Víctor Miquielovich Karenine.

ANA

¿La señorita?

CAMARERA

La señorita Elisabet...

ANA

¿Y qué más?

CAMARERA

El señor Karenine ha respondido que vendrá dentro de un instante...

ANA, *extrañada*

¿Una carta para Víctor? ¿Qué le querrá?

A Sacha

¿Tú lo sabes?

SACHA

Sin duda...

ANA

¿Qué secreto es este, que no quieres decirme?

SACHA

Lisa misma te lo dirá dentro de un instante.

ANA, á la Camarera

Está bien, márchese usted.

A Sacha

Tú dirás si tenía yo razón. Ya lo has visto. Tu hermana á mandado á buscar á Víctor.

SACHA

Sí... pero quizás no sea para lo que tú supones...

ANA

Supongo que al llamarle le habrá querido confiar sus cuitas... Habrá sentido la necesidad de un amigo de toda la vida que la compadezca...

SACHA

Pronto vas á saberlo.

ANA

De todos modos creo que Lisa ha hecho perfectamente.

Sale Sacha

ESCENA IV

ANA PAULOUNA, CAMARERA
y VÍCTOR KARENINE

CAMARERA, entrando

El señor Karenine pregunta por la señora.

ANA

Hágale entrar en seguida y avise á la señorita Lisa.

*Sale la Camarera por la puerta que conduce á las habitaciones.**KARENINE, saluda á Lisa*

Elisabet me ha escrito rogándome que viniera... Precisamente pensaba visitarles hoy... Supongo que está bien.

ANA

Perfectamente. El niño es quien está muy delicado todavía... ¡Hemos sufrido tanto!... De sobra lo sabe usted.

KARENINE

Si... estaba presente anteayer cuando recibieron la carta de Fedia... ¿Usted cree que su decisión será irrevocable?

ANA

Espero que si... y vale más que así sea...

KARENINE

De todos modos una resolución tan grave...

ANA

Fedia reconoce que después de todo lo ocurrido, le es imposible permanecer al lado de su mujer.

KARENINE

No obstante...

ANA

El propio Fedia juró solemnemente que si volvía á su pasada vida de despilfarro, estaba dispuesto á renunciar á todos sus derechos de marido y á devolver á su mujer su libertad...

KARENINE

Pero ¿qué libertad puede reconquistar una mujer ligada por los vínculos del matrimonio?

ANA

¡Puede divorciarse! Fedia prometió no oponerse al divorcio y le obligaremos á mantener su palabra.

KARENINE

Si... pero Elisabet le amaba tanto...

ANA

Elisabet no puede amarle ahora convencida de que reunía todos los vicios... ¿Usted cree que puede amarse á un marido borracho, infiel, derrochador?

KARENINE

El amor lo olvida todo.

ANA

El amor se desvanece cuando no lo alimenta la mútua confianza... ¿Pero no sabe usted lo ocurrido?

Se acerca á Karenine

Sus asuntos no podían estar más embrollados... Sus bienes estaban todos hipotecados... En todas partes... En todas partes hallaba sólo acreedores y no tenía ni un rublo para pagar sus deudas. Escribió á su tío y este le mandó dos mil rublos. Pues bien, con este dinero se marchó de esta casa y no ha vuelto todavía. Su pobre mujer, con el niño enfermo, le ha aguardado en vano. Hasta ayer no recibimos noticias suyas. La carta en que pedía que le mandáramos ropa...

KARENINE

Si... Ya... sé...

Entra LISA y SACHA

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Apdo. 1625 MONTERREY, MEXICO

ESCENA V

Los mismos LISA y SACHA

ANA, á Elisabet

Aquí tienes á Víctor

*Victor saluda á
las dos hermanas*

LISA

Muchas gracias, amigo mío. Le he llamado á usted para pedirle un favor...

KARENINE

Puede usted disponer de mí.

LISA

¿Ya sabe usted todo lo ocurrido?

KARENINE

Si...

ANA

Dispense usted un instante, Víctor,
que les dejemos solos.

A Sacha

Vamos, Sacha.

Salen las dos

ESCENA VI

LISA y KARENINE

LISA, *después de una pausa*

Ya sabe usted que Fedia me escribió diciéndome que consideraba que todo había terminado entre nosotros...

*Reteniendo
las lágrimas*

Herida en mi cariño y en mi amor propio, tuve la debilidad de responderle que aceptaba la separación...

KARENINE

¿Y ahora se arrepiente usted?

LISA

Si. Ahora comprendo que obré mal. Todo antes que la ruptura... No es posible... Por eso le he llamado á usted... Usted ha de socorrerme en este trance apurado... He escrito á mi marido... Usted irá á buscarle... Usted le entregará esta carta... Yo se lo ruego, amigo mío... Sólo usted puede hacer que vuelva...

KARENINE

¿Yo? ¿Usted cree?

LISA

Usted le hablará... Usted le dirá que lo olvido todo... que vuelva. Si solamente le escribiese, recibiría mi carta y su primer impulso sería bueno, como siempre... decidiría venir... pero quizás muy pronto influído por los demás olvidaría su resolución...

KARENINE

Haré cuanto me sea posible...

LISA

Le sorprende á usted que le pida semejante favor, ¿verdad?

KARENINE

No, pero...

LISA

Me he dirigido á usted porque sé que usted le quiere también... y porque sé que puedo confiar en su amistad...

KARENINE

Si, Elisabet. Puede usted contar con mi amistad siempre... Con mi amistad y mi cariño que sólo ansía su felicidad... Cuente usted conmigo... y le agradezco la confianza...

LISA

Muchas gracias, Víctor... Hoy he estado en casa de Afremof para descubrir donde se hallaba mi marido. He sabido que está en la tienda de los zíngaros... Ha de ir usted allí á buscarle... y traerle aquí... ¿Lo hará usted?

KARENINE

Iré ahora mismo.

LISA

Vaya usted. Vaya y dígame que todo lo he olvidado y que le aguardo. Hágalo usted por mí... por nuestra amistad... por nuestro cariño de niños...

KARENINE

Se lo juro á usted, Elisabet.

Saluda y sale

ESCENA VII

LISA, luego SACHA

LISA

¡Dios mío! ¡Dios mío!

SACHA, *entrando*

¿Has mandado la carta? ¿Víctor ha consentido?

LISA

Sí.

SACHA

¿Por qué te has dirigido á él?

LISA

¿A quién mejor podía dirigirme?

SACHA

No ignoras que Víctor está enamorado de tí...

LISA

Lo estuvo en otro tiempo, no ahora. ¿A quién sino á él podía confiarme? ¿Tú crees que Fedia volverá?

SACHA

Estoy segura, porque Fedia...

ESCENA VIII

Las MISMAS y ANA

ANA

¿Dónde está Victor Karenine?

LISA

Se ha marchado, mamá.

ANA

¿Se marchó ya?

LISA

Sí... le dí un encargo.

ANA

¿Qué encargo? ¿Es un secreto también?

LISA

No por cierto. Le he dado una carta para que la entregue á Fedia.

ANA

¿A Fedia? ¿A tu marido?

LISA

Sí. A mi marido.

ANA

¿No ha terminado todo entre vosotros?

LISA

No. No puedo separarme de él.

ANA

¿Es posible?

LISA

Es inútil que insistas, mamá. No puedo olvidarle. Estoy dispuesta á sufrirlo todo antes que aceptar la separación.

ANA

¿Quieres pues que vuelva?

LISA

Si...

ANA

¿Y quieres que entre de nuevo en tu casa ese perdido?

LISA

Mamá, te ruego no hables así de mi marido.

ANA

Del que fué tu marido, querrás decir.

LISA

Del que lo es todavía.

ANA

¡Un pródigo, un borracho! ¿Y dices que no puedes separarte de él?

LISA

Nome martirices de nuevo, madre mía. ¿Crees que no sufro atrozmente? Basta, basta ya...

ANA

¿Y yo soy la que te martiriza? ¿Yo la que te hago sufrir? ¡Debía esperarlo! No temas... No te molestaré mas... No te estorbaré ya... Soy yo la que me iré de esta casa.

LISA

Pero, mamá...

ANA

No te comprendo... Estás loca. Hace poco estabas decidida á abandonar para siempre á tu marido... luego envías á buscar á un hombre que te ama...

LISA

Te equivocas, mamá.

ANA

Y á él precisamente le encargas que vaya á buscar á tu marido... ¿Has querido excitar sus celos?

LISA

¡Oh, mamá! ¡Basta! ¡Qué horror!

ANA

Está bien. Arrojas á la calle á tu madre y abres la puerta á un sér repugnante, lleno de todos los vicios, al marido que te ha abandonado... que no te ama... Haz lo que quieras. Yo me marcho de esta casa.

Sale indignada

LISA

Pero mamá...

SACHA

No temas. Yo me encargo de ella. Oye, mamá...

*Sale detrás de ella.
Lisa queda en escena,
retratada la tristeza
en su semblante.*

TELÓN

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA HUMBERTO I. BALBUENA
"ALFONSO R. PÉREZ"
Año 1922 MONTERREY, NUEVO LEÓN

CUADRO SEGUNDO

LA TIENDA DE LOS ZÍNGAROS.—UNA
HABITACIÓN CON UNA MESA LLENA
DE BOTELLAS, UN DIVÁN, SILLAS,
ETCÉTERA.

ESCENA I

FEDIA, AFREMOF, un MÚSICO, OFICIAL,
SACHA y ZÍNGAROS

*El coro canta una canción rusa. Fedia,
en mangas de camisa, está tendido
en un diván. Afremof, sentado á hor-
cajadas en una silla, junto á la mesa
llena de botellas de Champagne. Un
oficial en otra silla. Junto á la mesa
un músico transcribe las canciones
que cantan los Zingaros.*

AFREMOF

¿Estás dormido, Fedia?

FEDIA

No... Cantad otra cosa.

3 - EL CADAVER VIVIENTE

ZÍNGARO

Ahora Nacha va á cantar sola.

FEDIA

Bien.

OFICIAL

Cantad la canción á la luna.

ZÍNGARO

La cantaremos luego.

OFICIAL, *al Músico*

¿Ha copiado la canción?

MÚSICO

A medias. A cada paso cambia de ritmo. Vea usted.

*Le enseña el papel de música. Canturrea.*ZÍNGARO, *que se le ha acercado*

Eso es...

FEDIA, *levantándose*

Es imposible transcribir estas canciones. Aunque lo lograra no le servirían para su ópera. ¿Qué saben las gentes de esos cantos populares? ¡Vamos, Nacha!... coge la guitarra y canta... Canta una canción alegre.

AFREMOP

No... antes canta lo que te he pedido. La canción fúnebre.

OFICIAL

¿Fúnebre?

AFREMOP

Sí; la canción que quiero que cantes cuando me muera. El día de mi entierro quiero que vengan los Zíngaros á can-

tarme los responsos. Lo dejaré encargado á mi mujer en el testamento. Será un espectáculo muy original y divertido... ¿No os parece? Ahora cantad mi *De profundis*.

Cantan los Zíngaros y Afremof marca algunos pasos de danza. Todos aplauden

ZÍNGARO

¡Bravo! Parece un verdadero Zíngaro.

FEDIA

¡Ahora, tú Nacha! Escuchadla. Las canciones en su boca son gorjeos de pájaro.

Afremof se ha sentado al lado de una Zíngara

NACHA

No, ahora no.

FEDIA, *acercándose á Nacha*

Eres hermosa. Tu hermosura conmueve toda mi alma.

NACHA, *ríe*

¿Y lo que os he pedido?

FEDIA

¿Qué? ¡Ah, sí! ¡Dinero!

Saca del bolsillo un puñado de monedas

¡Toma!

Nacha riendo las coge y las guarda en el pecho

¿Qué me importa á mí el dinero? ¿Can-

tas y bailas por el dinero? Y eres toda belleza y toda poesía. ¡No puedes comprenderte!

SACHA

¿Por qué no he de comprenderme? Pongo toda mi alma en lo que canto, y cuando amo á alguien, canto mejor.

FEDIA

Y á mí ¿me amas?

NACHA

¡Quién sabe!

Los Zingaros van desapareciendo, quedando en escena las parejas de Afremof con una Zingara, el Oficial con otra, Nacha y Fedia, y el Músico que continúa escribiendo sobre la mesa.

FEDIA, se acerca á Nacha y le dá un beso. Ella coquetamente se escurre, dejándose besar de nuevo.

¡Dime que me amas!

NACHA

¡Quién sabe!

FEDIA

Sí, me amas... lo sé.

Después de una pausa quedan juntos, contemplándose

¡Pero yo estoy casado y tu perteneces á la banda de Zingaros!

NACHA

Pertenezco á la banda, es verdad, pero mi corazón á mí sola me pertenece... Soy libre de amar á quien quiera y de odiar á quien se me antoje.

FEDIA

¡Oh! ¡Me haces el más feliz de los hombres! ¿Y tu, Nacha, eres feliz?

NACHA

Sí; ya véis que estoy alegre cuando los clientes son amables como vos.

Aparece un zingaro

ZÍNGARO, á Fedia

Un caballero pregunta por usted.

FEDIA

¿Quién es?

ZÍNGARO

No lo sé... Un caballero bien vestido, con un gabán de pieles...

FEDIA

¡Un gran señor! ¡Que entre!

AFREMOF

¿Quién viene aquí á buscarte?

FEDIA

Qué se yo...

ESCENA II

Los mismos y Karenine

FEDIA

¿Cómo? ¿Victor?... A tí sí que no te aguardaba. Quitate el gabán... ¿Qué buen viento te ha traído hasta aquí? Siéntate.

KARENINE, acercándose y hablando bajo
Quisiera hablarte sin testigos.

FEDIA

¿De qué?

KARENINE

Vengo de tu casa... tu mujer me ha dado esta carta para tí, y luego...

FEDIA, toma la carta, la lee frunciendo el entrecejo y luego sonríe bondadosamente

Oye, Víctor. ¿Sabes lo que dice esta carta?

KARENINE

No la he leído, pero lo sé, y á propósito de ella venía á decirte...

FEDIA

¡Bien! ¿No imaginas tu también que soy un perdido y un alcohólico?... Lo soy

quizás, pero en esta cuestión, te juro que veo claro. ¿Qué te han encargado que me dijeras?

KARENINE

Me han suplicado que te buscarse y que te dijera que te aguardan... que todo lo han olvidado, y que vuelvas á tu casa...

FEDIA, *escucha atento mirando fijamente á Karenine*

¿Por qué eres tú quien ha venido á buscarme?

KARENINE

Elisabet, tu mujer, me suplicó que viniera...

FEDIA

Sí...

KARENINE

Y no solo en nombre de ella, sino en el mío propio te ruego que vengas conmigo.

FEDIA

Tú, Víctor, eres mejor que yo... Bueno, ser mejor que yo no es difícil... yo soy un miserable... y tú un corazón noble y bueno... Pero no puedo resolverme... No puedo consentir que todo se olvide.. No, no es esto... ¿Cómo quieres que vuelva yo á mi casa?

KARENINE

Ven primero á la mía... Permanecerás en ella... Yo anunciaré tu regreso y mañana...

FEDIA

Y mañana ¿qué? Ella será la misma y yo seré el mismo también.

Se dirige hacia la mesa y bebe

Es imposible que yo pueda cambiar... Se lo prometí y no tuve fuerza ni voluntad para cumplir mi promesa... No, no... Soy un miserable... Todo ha terminado entre ella y yo...

KARENINE

Por parte tuya, quizás sí, pero no por parte de ella.

FEDIA

Y ¿eres tú el que pretende unirnos de nuevo?

Karenine va á responder, pero en aquel instante aparece NACHA

¿Quieres oír á Nacha? ¡Canta como un angel!... Óyela...

NACHA, *á Fedia*

¿Quién es? ¿Cómo se llama?

FEDIA, *riendo*

Se llama Víctor Karenine.

A Karenine

Óyela cantar y dale veinticinco rublos.

Karenine se los dá y Nacha canta y baila.

Karenine desaparece

¿Se ha marchado Víctor?... Peor para él.

34900

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

"ALFONSO RAYLES"

1625 MONTERREY, MEXICO

ESCENA III

Los MISMOS, menos KARENINE

FEDIA, *sentándose cerca de Nacha*.

¿Sabes quién era?

NACHA

Me has dicho su nombre.

FEDIA

Y ¿sabes qué quería? Es un hombre excelente. Venía á buscarme para llevarme á mi casa, al lado de mi mujer... La pobre me ama á pesar de mis vicios. ¡Qué locura! ¡Oh! ¡Soy un miserable!

NACHA

Debes ir. Debes tener piedad de ella.

FEDIA

¿Tú me lo aconsejas?

NACHA

¿No la amas acaso?

FEDIA

No... No la amo. No te amo más que á tí...

NACHA, riendo

¡Oh! Entonces no te muevas de mi lado.

FEDIA, abrazándola y besándola

¡Qué dulces son tus besos!.. ¡Así quisiera morir... en tus brazos!

TELÓN

ACTO SEGUNDO